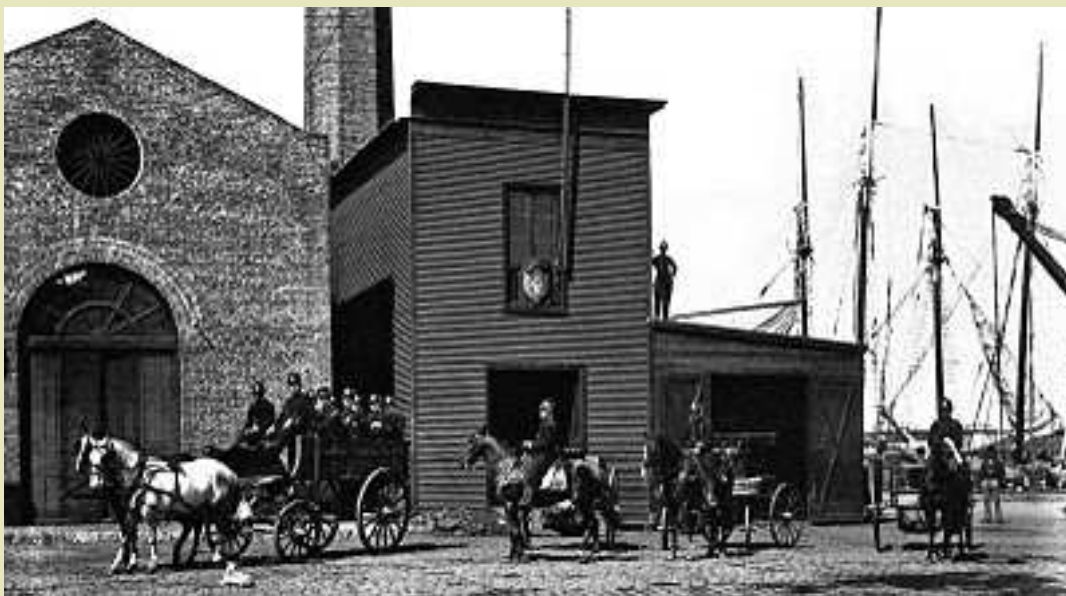




JUNIO

2 de junio de 1884, en *La Boca*, Buenos Aires, se funda el primer cuerpo de Bomberos Voluntarios de Argentina.

Por entonces, las construcciones precarias del populoso barrio ofrecían un continuo y serio peligro para la población. Para 1880, la Ciudad de Buenos Aires tenía solamente un Cuerpo de Bomberos, que estaba ubicado en el casco céntrico. Así en algunos ciudadanos surgió la idea de fundar la “Sociedad Pompieri Voluntari Della Boca”.



El proyecto fue llevado adelante por los Sres. Lázaro Baglietto, Tomás Liberti, Luis Polinelli, y aceptado inmediatamente por la población.

El Sr. Orestes Liberti, hermano del fundador, será el primer Bombero Voluntario del país y primer Comandante de Bomberos Voluntarios de la Boca.



Constituida la sociedad bajo la presidencia del iniciador don Tomás Liberti, se realizó una suscripción para lograr fondos, instalándose en una casilla de madera de la calle Necochea entre Lamadrid y Pedro Mendoza. En el frente del edificio se colocó una inscripción con la leyenda *Volere é potere*. Al adquirir poco tiempo más tarde una bomba a brazo, le pusieron ese mismo nombre, que era todo un símbolo.

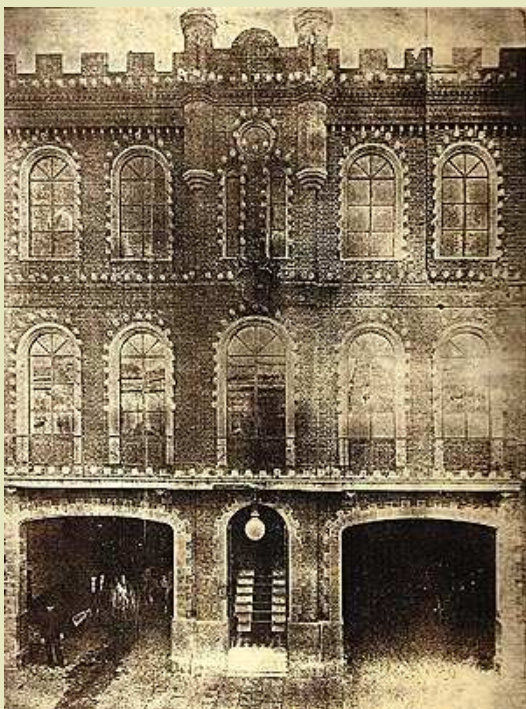


Su cuerpo activo recibió el bautismo del fuego, en un gran incendio de la fábrica de velas de Barracas al Sud, el 14 de Noviembre de 1885, donde obtuvo el elogio del pueblo y de la prensa en general.

Cuando nada lo hacía prever, el 9 de noviembre de 1889, y a pedido del jefe de policía cuya repartición tenía a su cargo al cuerpo de bomberos oficial, el Presidente de la Nación, Dr. Juárez Celman, dictó un decreto por el cual se prohibía al cuerpo de Bomberos Voluntarios de la Boca, concurrir a los incendios y demás siniestros. El jefe de policía decía: “como no obedecen a la misma organización oficial, desconocen lo que significan los toques y demás voces de mando, resultando de allí la confusión y la dificultad en la maniobra..” En realidad se trataba de que, la distancia del cuartel central a los sitios de incendios frecuentes, daría lugar a que los bomberos

oficiales llegaran con evidente atraso, y que una vez en su lugar, se encontraran con que los hábiles voluntarios habían comenzado su ataque.

Esta situación perduró hasta el mes de Septiembre de 1890, fecha en que el entonces presidente de la República, Dr. Carlos Pellegrini, anuló el decreto arriba mencionado, medida que fue recibida con gran júbilo por toda la población.



La organización siguió adelante, y el 15 de Junio de 1900, inauguró su edificio social, del que fue padrino el entonces presidente Tte. General Julio A. Roca y madrina la marquesa Luisa Malaspina, esposa del embajador italiano.

Desde ese entonces y con mucho sacrificio, muchos cuarteles han sido fundados a lo largo del país, por personas con profundo sentido cívico, e integrados por valientes que arriesgan su vida diariamente en pos del bien común sin pedir recompensa.

En conmemoración a esta fundación, el 2 de junio es el *Día del bombero voluntario* en Argentina.